

EJERCICIOS ESPIRITUALES Y FORMACIÓN PERMANENTE DEL PRESBITERIO 10 – 13 DE ENERO 2011

Lunes 10 de Enero.

15.00: Llegada. Café.
16.00: Adoración – Hora intermedia – Ubicación del Retiro.
17.00: **PRIMERA MEDITACIÓN: VOCACIÓN APOSTÓLICA**
18.00: Silencio y oración.
18.30: Liturgia de la Reconciliación y Eucaristía con Vísperas.
20.00: Cena.
21.00: Diálogo pastoral abierto y Completas.

Martes 11 de Enero:

07.00: Levantada.
07.30: Oficio de Lecturas y Laudes.
08.15: Desayuno.
09.00: **SEGUNDA MEDITACIÓN: CONFIGURACIÓN CON CRISTO, EN EL ESPÍRITU SANTO**
09.45: Silencio y oración.
10.30: Café.
11.00: **PRIMERA INSTRUCCIÓN: IMPLICACIONES DE LAS CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA MISIÓN**
12.00: Diálogo.
13.00: Hora intermedia.
13.30: Almuerzo.
15.00: **SEGUNDA INSTRUCCIÓN: LA REALIDAD DE NUESTRAS COMUNIDADES Y LA MULTIPLICACIÓN**
16.00: Diálogo.
16.45: Café.
17.15: **TERCERA MEDITACIÓN: LA EXPERIENCIA DE LA DEIFICACIÓN EN EL EJERCICIO MINISTERIAL**
18.00: Silencio y oración.
18.45: Eucaristía con Vísperas.
20.00: Cena.
21.00: Diálogo abierto sobre cuestiones organizativas y misioneras – Completas.

Miércoles 12 de Enero:

07.00: Levantada.
07.30: Oficio de Lecturas y Laudes.
08.15: Desayuno.
09.00: **CUARTA MEDITACIÓN: ESPIRITUALIDAD PERSONAL Y COMUNITARIA DEL PRESBITERO**
09.45: Silencio y oración.
10.30: Café.
11.00: **TERCERA INSTRUCCIÓN: EL DESAFÍO DE UNA PASTORAL DE CRECIMIENTO**
12.00: Diálogo.
13.00: Hora intermedia.
13.30: Almuerzo.
15.00: **CUARTA INSTRUCCIÓN: COMUNIÓN ECLESIAL Y LITURGIA**
16.00: Diálogo.
16.45: Café.
17.15: **QUINTA MEDITACIÓN: CONSEJOS EVANGÉLICOS Y VIDA DEL PRESBITERO**
18.00: Silencio y oración.
18.45: Eucaristía con Vísperas.
20.00: Cena.
21.00: Diálogo abierto sobre temática misionera y Completas.

Jueves 13 de Enero:

07.00: Levantada.
07.30: Oficio de Lecturas y Laudes.
08.15: Desayuno.
09.00: **SEXTA MEDITACIÓN: ESPIRITUALIDAD MISIONERA DEL PRESBITERO**
09.45: Silencio y oración.
10.30: Café.
11.00: **DIÁLOGO CONCLUSIVO: PERSPECTIVAS: COMUNIÓN ECLESIAL. SÍNODO.**
12.30: Eucaristía.
13.30: Almuerzo – Salida.

PRIMERA MEDITACIÓN: VOCACIÓN APOSTÓLICA. VOCACIÓN DE PABLO, DE ANDRÉS Y DE JUAN

1. LA EXPERIENCIA DE PABLO:

1. Vida de coherencia con las propias convicciones. Gal. 1,13-14

Ustedes habrán oído decir cuál era mi conducta anterior en el judaísmo, y cómo perseguí con violencia a la iglesia de Dios y procuré destruirla. En el judaísmo, yo dejaba atrás a muchos de mis paisanos de mi misma edad, porque era mucho más estricto en mantener las tradiciones de mis antepasados.

2. Una experiencia personal de encuentro. Hech 22,6-8.10

Aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo; y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues. Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas. Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco.

3. La intervención de la iglesia: Vista y misión. Hech 22,12-16

Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré. Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.

4. Experiencia de personalización, libertad y compromiso. Gal 1, 15-17

Dios, que me escogió antes de nacer y por su gran bondad me llamó, tuvo a bien hacerme conocer a su Hijo, para que anunciara su evangelio entre los no judíos. Y no fui entonces a consultar con ningún ser humano; ni fui tampoco a Jerusalén a ver a los que eran apóstoles antes que yo. Por el contrario, me dirigí sin tardar a la región de Arabia, y luego volví a Damasco.

2. LA EXPERIENCIA DE ANDRÉS Y JUAN

1. Primer anuncio: Jn 1,35-36

Juan estaba con dos de sus seguidores. Cuando vio pasar a Jesús, Juan dijo: —¡Miren, ese es el Cordero de Dios!

2. Actitud de búsqueda y de conocimiento: Jn 1,37-38

Los dos seguidores de Juan lo oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que lo seguían les preguntó: — ¿Qué están buscando? Ellos dijeron: —Maestro, ¿dónde vives?

3. Invitación de Jesús a la experiencia y a la intimidad: Jn. 1,39-40

Jesús les contestó: —Vengan a verlo.

Fueron, pues, y vieron dónde vivía, y pasaron con él el resto del día, porque ya eran como las cuatro de la tarde. Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús, era Andrés, hermano de Simón Pedro.

4. La experiencia lleva al testimonio y a la misión: Jn 1, 41-42

Al primero que Andrés se encontró fue a su hermano Simón, y le dijo: —Hemos encontrado al Mesías (que significa: Cristo). Luego Andrés llevó a Simón a donde estaba Jesús; cuando Jesús lo vio, le dijo: —Tú eres Simón, hijo de Juan, pero tu nombre será Cefas (que significa: Pedro).

SEGUNDA MEDITACIÓN: CONFIGURACIÓN CON CRISTO, EN EL ESPÍRITU SANTO

1. Toda la acción de Jesús se realiza en el Espíritu Santo.

a. Desde el nacimiento: Lc 1,34-35:

María preguntó al ángel: —¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó:—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios.

b. Al inicio de su misión: Lc 3,21-22

Sucedió que cuando Juan los estaba bautizando a todos, también Jesús fue bautizado; y mientras oraba, el cielo se abrió y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma visible, como una paloma, y se oyó una voz del cielo, que decía: — Tú eres mi Hijo amado, a quien he elegido.

c. Todo el ministerio de Jesús está marcado por el Espíritu. Lc 4,18

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor. Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los que estaban allí tenían la vista fija en él. Él comenzó a hablar, diciendo: —Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír.

d. El Espíritu es el que hace de Jesús el cumplimiento del AT y sostiene en la pasión. Lc 9,28-35

Jesús subió a un cerro a orar, acompañado de Pedro, Santiago y Juan. Mientras oraba, el aspecto de su cara cambió y su ropa se volvió muy blanca y brillante; y aparecieron dos hombres conversando con él. Eran Moisés y Elías, que estaban rodeados de un resplandor glorioso y hablaban de la partida de Jesús de este mundo, que iba a tener lugar en Jerusalén. Aunque Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. Cuando aquellos hombres se separaban ya de Jesús, Pedro le dijo: —Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Pero Pedro no sabía lo que decía. Mientras hablaba, una nube se posó sobre ellos, y al verse dentro de la nube tuvieron miedo. Entonces de la nube salió una voz, que dijo: “Este es mi Hijo, mi elegido: escúchenlo.”

2. El Espíritu es el que forma a la Iglesia.

a. El Espíritu es el que constituye la Iglesia: 1 Cor 12,13

Todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.

2Cor 1,21-22:

Dios es el que a nosotros y a ustedes nos ha afirmado al unirnos a Cristo, y nos ha consagrado. Nos ha marcado con su sello, y ha puesto en nuestro corazón el Espíritu Santo.

b. El Espíritu Santo es el que posibilita la fe y la vida cristiana:

1Cor 12,3:

Nadie puede decir: “¡Jesús es Señor!”, si no está hablando por el poder del Espíritu Santo.

Rom 8,15-16:

Por el Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: “¡Abbá! ¡Padre!” Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios.

Rom 8,26-27

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo.

Gal 4,6-7:

Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: “¡Abbá! ¡Padre!” Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas también su heredero.

1Jn 2,27:

Ustedes tienen el Espíritu Santo con el que Jesucristo los ha consagrado, y no necesitan que nadie les enseñe, porque el Espíritu que él les ha dado los instruye acerca de todas las cosas, y sus enseñanzas son verdad y no mentira. Permanezcan unidos a Cristo, conforme a lo que el Espíritu les ha enseñado.

3. El Espíritu es el que fundamenta, posibilita y define la misión del ministro ordenado:

a. Fundamentando la misión: Jn 20,21-23

Jesús les dijo: —¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. Y sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.

b. La misión del ministro ordenado continuación de la misión del mismo Cristo: Jn 17,11-12

“Yo no voy a seguir en el mundo, pero ellos sí van a seguir en el mundo, mientras que yo me voy para estar contigo. Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre, el nombre que me has dado, para que estén completamente unidos, como tú y yo. Cuando yo estaba con ellos en este mundo, los cuidaba y los protegía con el poder de tu nombre, el nombre que me has dado.”

c. Actitudes pastorales, en el Espíritu Santo:

- La actitud personal: 1Pe 5,1-4

Quiero aconsejar ahora a los presbíteros de las congregaciones de ustedes, yo que soy presbítero como ellos y testigo de los sufrimientos de Cristo, y que también voy a tener parte en la gloria que ha de manifestarse. Cuiden de las ovejas de Dios que han sido puestas a su cargo; háganlo de buena voluntad, como Dios quiere, y no forzosamente ni por ambición de dinero, sino de buena gana. Compórtense no como si ustedes fueran los dueños de los que están a su cuidado, sino procurando ser un ejemplo para ellos. Así, cuando aparezca el Pastor principal, ustedes recibirán la corona de la gloria, una corona que jamás se marchitará.

- La voluntad de Padre: Jn 4,34

Jesús les dijo:—Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo.

- El servicio: Mc 10,41-45

—Como ustedes saben, entre los paganos hay jefes que se creen con derecho a gobernar con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser grande entre ustedes, deberá servir a los demás, y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser el esclavo de los demás. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud.

- La perfección: Mt 5,44-48

Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto.

- La mansedumbre: Mt 11,29-30

Aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros.

- Con un amor nupcial: Ef 5,23-32

El esposo es cabeza de la esposa, como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo; y él es también su Salvador. Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las esposas deben estar en todo sujetas a sus esposos. Esposos, amen a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella. Esto lo hizo para santificarla, purificándola con el baño del agua acompañado de la palabra para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada parecido, sino santa y perfecta. De la misma manera deben los esposos amar a sus esposas como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo. Porque nadie odia su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida, como Cristo hace con la iglesia, porque ella es su cuerpo. Y nosotros somos miembros de ese cuerpo. “Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos serán como una sola persona.” Aquí se muestra cuán grande es el designio secreto de Dios. Y yo lo refiero a Cristo y a la iglesia.

TERCERA MEDITACIÓN: LA EXPERIENCIA DE LA DEIFICACIÓN EN EL EJERCICIO MINISTERIAL

1. El misterio de la Encarnación-Salvación

- Jn 1,10-13

Aquel que es la Palabra estaba en el mundo; y, aunque Dios hizo el mundo por medio de él, los que son del mundo no lo reconocieron. Vino a su propio mundo, pero los suyos no lo recibieron. Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado.

- 2Pe 1,4

Nos ha dado sus promesas, que son muy grandes y de mucho valor, para que por ellas lleguen ustedes a tener parte en la naturaleza de Dios.

- Visión de los Padres:

"Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: Para que el hombre al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios" (S. Ireneo, Contra los Herejes, 3, 19, 1).

"Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios" (S. Atanasio, Inc., 54, 3).

2. A través de la liturgia se realiza esta dimensión de la misión salvífica:

a. El culto de la Iglesia es continuidad total con la acción y ministerio de Jesucristo: Heb 13,8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

b. El Espíritu Santo, posibilita el culto a Dios: Jn 4,24

Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios.

c. La razón de todo el culto es la efusión del Espíritu Santo: Jn 7,37-39 Cf. Ez 47,1-12

El último día de la fiesta Jesús, puesto de pie, dijo con voz fuerte: —Si alguien tiene sed, venga a mí, y el que cree en mí, que beba. Como dice la Escritura, del interior de aquél correrán ríos de agua viva. Con esto, Jesús quería decir que los que creyeran en él recibirían el Espíritu; y es que el Espíritu todavía no estaba, porque Jesús aún no había sido glorificado.

3. El Espíritu es el que constituye la base de toda la sacramentalidad eclesial:

a. Es el fundamento del Bautismo, a imagen del bautismo de Cristo. cf Mt 3,12; Mc 1,8; Lc 3,16; Jn 1,33; 3,1-10.

b. Es el sentido de la confirmación. cf. He 8,14-17; 19,6.

c. Es el que hace la Eucaristía y la Eucaristía es el medio para reafirmarse en su don maravilloso. Jn 6,54-58:

Jesús les dijo: —Les aseguro que si ustedes no comen la carne del Hijo del hombre y beben su sangre, no tendrán vida. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el día último. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, vive unido a mí, y yo vivo unido a él. El Padre, que me ha enviado, tiene vida, y yo vivo por él; de la misma manera, el que se alimenta de mí, vivirá por mí. Hablo del pan que ha bajado del cielo. Este pan no es como el maná que comieron los antepasados de ustedes, que a pesar de haberlo comido murieron; el que come de este pan, vivirá para siempre.

d. Es a través de Él que se da el perdón de los pecados: (cf Jn 20,22-23).

e. Es el que actúa en la extremaunción (St 5,13-16).

f. En el matrimonio: Mc 10,8-9.

g. Es el fundamento de todo el sacramento del orden.

4. La sacramentalidad litúrgica es el vehículo privilegiado para la deificación

- 2Cor 3,16-18

Cuando una persona se vuelve al Señor, el velo se le quita. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por eso, todos nosotros, ya sin el velo que nos cubría la cara, somos como un espejo que refleja la gloria del Señor, y vamos transformándonos en su imagen misma, porque cada vez tenemos más de su gloria, y esto por la acción del Señor, que es el Espíritu.

- La filocalia

Con intuición profunda, los Padres de la Iglesia han calificado este camino espiritual como filocalia, es decir, amor por la belleza divina, que es irradiación de la divina bondad. La persona, que por el poder del Espíritu Santo, a través de la vida sacramental, es conducida progresivamente a la plena configuración con Cristo, refleja en sí misma un rayo de la luz inaccesible y en su peregrinar terreno camina hacia la Fuente inagotable de la luz.

CUARTA MEDITACIÓN:ESPIRITUALIDAD PERSONAL Y COMUNITARIA DEL PRESBITERO

1. La actitud personal, capacita al ministerio

S. Gregorio Nacianceno decía: «Hay que comenzar purificándose a sí mismo antes de purificar a los demás; hay que instruirse para poder instruir; hay que hacerse luz para iluminar; hay que acercarse a Dios para acercar a los demás a Él; hay que hacerse santos para santificar».

2. Base de la espiritualidad presbiteral:

Toda espiritualidad cristiana, también la del Presbítero, tiene un «fondo bautismal» común a otras espiritualidades. Por el bautismo somos introducidos en el misterio y en el ámbito vital de Cristo.

- Por eso no pertenecemos a nadie más que al Resucitado de entre los muertos (Rm. 7, 4: Ustedes, hermanos míos, al incorporarse a Cristo han muerto con él a la ley, para quedar unidos a otro, es decir, a aquel que después de morir resucitó. De este modo, podremos dar una cosecha agradable a Dios.)

- Tenemos que hacernos semejantes a Cristo (Rm. 8,29: A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos.)

- Debemos revestirnos cada vez más de Cristo, como hicimos ya fundamentalmente en el bautismo (Gal. 3, 27: Al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo).

- Por el Bautismo hemos sido injertados en el misterio de la Iglesia (cf. 1Cor 12,13: fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu; cf. Ef. 4,4-6: Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como Dios los ha llamado a una sola esperanza. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos; Gal. 3,28: unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo).

3. Ejes de la espiritualidad presbiteral:

a. LA SACRAMENTALIDAD: La acción del Espíritu Santo.

La sacramentalidad del ministerio

La sacramentalidad de la persona ordenada

b. LA RELACIONALIDAD: Ministerio de comunión

Relación con Jesucristo

Relación con la Iglesia

Relación con el Obispo Relación con los Presbíteros

Relación con el Pueblo de Dios.

Relación con el Mundo.

4. Dimensiones de la Espiritualidad Presbiteral:

a. Elección y Comunión con Cristo. Mc 3,13-14

Después Jesús subió a un cerro, y llamó a los que le pareció bien. Una vez reunidos, eligió de entre ellos a doce, para que lo acompañaran y para mandarlos a anunciar el mensaje. A estos les dio el nombre de apóstoles.

b. Unidad y Comunión con el Presbiterio: Jn 17,21-23

Te pido que todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Les he dado la misma gloria que tú me diste, para que sean una sola cosa, así como tú y yo somos una sola cosa: yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a ser perfectamente uno, y que así el mundo pueda darse cuenta de que tú me enviaste, y que los amas como me amas a mí.

c. Ministerio de santificación y comunión con el obispo y el pueblo: 1Tim 4,14

No descuides los dones que tienes y que Dios te concedió cuando, por inspiración profética, los presbíteros de la iglesia te impusieron las manos.

d. Vida de oración, en fraternidad apostólica y comunión eclesial: Hech 1,14

Todos ellos se reunían siempre para orar con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

QUINTA MEDITACIÓN: CONSEJOS EVANGÉLICOS Y VIDA DEL PRESBITERO

1. Origen de la expresión:

Pablo en 1Cor habla ya de consejos (referentes a no casarse). Sin embargo, fueron sobre todo Orígenes antes, Ambrosio y Agustín después (y con ellos todos los representantes más importantes de la literatura patrística occidental y oriental: Efrén Sirio, Juan Crisóstomo, Juan Casiano, Gregorio Magno) quienes desarrollaron una reflexión en la que a la categoría de consejo.

2. Lo que generalmente se aconseja:

a. Renuncia a los bienes materiales: interpretando en este sentido los textos bíblicos de Mt 19,21 (perícopa del joven rico: "Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; después ven y sígueme"),

b. Renuncia al matrimonio: Mt 19,10-12 ("hay quienes se hacen eunucos por el reino de los cielos") y 1Cor 7,25-38 (consejo de no casarse).

c. Renuncia a la familia: Mt 10,37 ("Quien ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; quien ama a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí").

d. Renuncia de los propios derechos (Mt 5,38-42: "Ustedes han oído que se dijo: 'Ojo por ojo y diente por diente.' Pero yo les digo: No resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en la mejilla derecha, ofrécele también la otra. Si alguien te demanda y te quiere quitar la camisa, déjale que se lleve también tu capa. Si te obligan a llevar carga una milla, llévala dos. A cualquiera que te pida algo, dáselo; y no le vuelvas la espalda al que te pida prestado.").

e. El ayuno: (Mt 6,16-18: "Cuando ayunen no pongan mala cara, como los hipócritas").

f. Renuncia a la propia vida: Mc 8,34-35: "—Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía y por aceptar el evangelio, la salvará.").

3. Lo que implica la castidad:

a. Es manifestación de la entrega a Dios con corazón indiviso (cf. 1 Co 7, 32-34),

b. Es el reflejo del amor infinito que une a las tres Personas divinas en la profundidad misteriosa de la vida trinitaria; amor testimoniado por el Verbo encarnado hasta la entrega de su vida; amor "derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo" (Rm 5, 5), que anima a una respuesta de amor total hacia Dios y hacia los hermanos.

c. Los Padres del desierto consideran la castidad del alma y la pureza de corazón como la expresión de la apostolicidad: «el hombre apostólico» designa es alguien carismático en quien se realizan las promesas finales del Evangelio de Marcos (16, 17-18): "... estas señales acompañarán a los que creen: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes; y si beben algo venenoso, no les hará daño; además pondrán las manos sobre los enfermos, y estos sanarán."

d. Es manifestación de amor y comunión: Jn 15,13-17

El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Esto, pues, es lo que les mando: Que se amen unos a otros.

4. Lo que implica la pobreza:

a. El sentido de la pobreza evangélica: Mt 5,1

"Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos."

b. Confianza total en Dios: Mt 6,31-33

No se preocupen, preguntándose: '¿Qué vamos a comer?' o '¿Qué vamos a beber?' o '¿Con qué vamos a vestirnos?' Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas. No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas.

c. Imitación de la actitud de Cristo: 2Co 8,9

Nuestro Señor Jesucristo, en su bondad, siendo rico se hizo pobre por causa de ustedes, para que por su pobreza ustedes se hicieran ricos. La pobreza tiene el amor como punto de partida y como punto de llegada. Por eso quizá sea más propio decir que la pobreza, más que una renuncia, es una conquista.

- Es expresión de la entrega total de sí que las tres Personas divinas se hacen reciprocamente. Es don que brota en la creación y se manifiesta plenamente en la Encarnación del Verbo y en su muerte redentora.

d. Identificación con los sentimientos de Cristo. Fil 2,1-4

Si todos participan del mismo Espíritu, si tienen un corazón compasivo, lléntenme de alegría viviendo todos en armonía, unidos por un mismo amor, por un mismo espíritu y por un mismo propósito. No hagan nada por rivalidad o por orgullo, sino con humildad, y que cada uno considere a los demás como mejores que él mismo. Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros.

5. Sentido de la obediencia:

a. Como Jesús: Fil 2,5-9

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres.

b. Cumpliendo la voluntad del Padre: Jn 4,34

Jesús les dijo: —Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo.

Jn. 5, 30: Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta. Juzgo según el Padre me ordena, y mi juicio es justo, pues no trato de hacer mi voluntad sino la voluntad del Padre, que me ha enviado.

Hb. 5, 7-8: Mientras Cristo estuvo viviendo aquí en el mundo, con voz fuerte y muchas lágrimas oró y suplicó a Dios, que tenía poder para librarlo de la muerte; y por su obediencia, Dios lo escuchó. Así que Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

c. Viviendo en fortaleza y comunión eclesial:

Tt. 2, 2: Los presbíteros deben ser serios, respetables y de buen juicio; sanos en su fe, en su amor y en su fortaleza para soportar el sufrimiento.

2 Tim 1,6-13

Por eso te recomiendo que avives el fuego del don que Dios te dio cuando te impuse las manos. Pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino un espíritu de poder, de amor y de buen juicio. No te avergüences, pues, de dar testimonio a favor de nuestro Señor; ni tampoco te avergüences de mí, preso por causa suya. Antes bien, con las fuerzas que Dios te da, acepta tu parte en los sufrimientos que vienen por causa del evangelio. Dios nos salvó y nos ha llamado a formar un pueblo santo, no por lo que nosotros hayamos hecho, sino porque ese fue su propósito y por la bondad que ha tenido con nosotros desde la eternidad, por Cristo Jesús. Esa bondad se ha mostrado gloriosamente ahora en Cristo Jesús nuestro Salvador, que destruyó el poder de la muerte y que, por el evangelio, sacó a la luz la vida inmortal. Dios me ha encargado de anunciar este mensaje, y me ha enviado como apóstol y maestro. Precisamente por eso sufro todas estas cosas. Pero no me avergüenzo de ello, porque yo sé en quién he puesto mi confianza; y estoy seguro de que él tiene poder para guardar hasta aquel día lo que me ha encomendado. Sigue el modelo de la sana enseñanza que de mí has recibido, y vive en la fe y el amor que tenemos gracias a Cristo Jesús.

SEXTA MEDITACIÓN: ESPIRITUALIDAD MISIONERA DEL PRESBITERO

1. Vida de disponibilidad total: Mt 19,27

Pedro le dijo entonces: —Nosotros hemos dejado todo lo que teníamos y te hemos seguido.

2. Misión de anunciar el evangelio a todos en comunión con Jesús y la iglesia: Mt 28,19-20

Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

3. Interdependencia del amor a Jesús y la misión apostólica: Jn 21,15-19

Jesús le preguntó a Simón Pedro:—Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?

Pedro le contestó:—Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dijo:—Cuida de mis corderos.

Volvió a preguntarle:—Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Pedro le contestó:—Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dijo:—Cuida de mis ovejas.

Por tercera vez le preguntó:—Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Pedro, triste porque le había preguntado por tercera vez si lo quería, le contestó:—Señor, tú lo sabes todo: tú sabes que te quiero.

Jesús le dijo:—Cuida de mis ovejas. Te aseguro que cuando eras más joven, te vestías para ir a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás los brazos y otro te vestirá, y te llevará a donde no quieras ir.

Al decir esto, Jesús estaba dando a entender de qué manera Pedro iba a morir y a glorificar con su muerte a Dios. Después le dijo: —¡Sígueme!

4. Dios es el protagonista:

Mt 23,8-10:

Ustedes no deben pretender que la gente los llame maestros, porque todos ustedes son hermanos y tienen solamente un Maestro. Y no llamen ustedes padre a nadie en la tierra, porque tienen solamente un Padre: el que está en el cielo. Ni deben pretender que los llamen guías, porque Cristo es su único Guía.

5. Esto no quiere decir que el misionero, por tener un corazón que siente con Cristo no pueda participar de ciertos apelativos propios de Él.

- 1Ped 5, 2-4: Recuerda la misión pastoral, siempre que se esté sometidos al Supremo Pastor.

- Hech 20,28: Pablo llama a los responsables de la comunidad pastores: “Estén atentos y cuiden de toda la congregación, en la cual el Espíritu Santo los ha puesto como pastores para que cuiden de la iglesia de Dios, que él compró con su propia sangre.”

- Pablo pide que en sus comunidades lo consideren como un padre (2Cor 6, 11-13; 12, 14-15; 1Tes 2, 11-12), y como su único padre (1Cor 4, 14-16), y defiende esa función (2Cor 7, 2-4; 10, 7-18; 11, 1-6. 16-19). Pero eso debe entenderse desde la preocupación del Apóstol por salvar la autenticidad del mensaje evangélico, evitando que las comunidades abandonaran el Evangelio detrás de falsas propuestas (2Cor 11, 13-14).

PRIMERA INSTRUCCIÓN: IMPLICACIONES DE LAS CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA MISIÓN

CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA MISIÓN:

- I. Bíblica.**
- II. Cristiana.**
- III. Católica.**
- IV. Eclesial.**

I. MISIÓN BÍBLICA.

A. EN QUÉ SENTIDO:

1. Reconocimiento de que la Sagrada Escritura es la norma suprema y el criterio básico de discernimiento de todo cuanto hacemos dentro de nuestra iglesia.
2. El conocimiento de la Sagrada Escritura exige formación, lectura ordenada y dedicación. Se tienen que evitar todos los fundamentalismos, todas las interpretaciones manipulativas o parciales.
3. La Sagrada Escritura no la podemos tomar solo como documento de lo que Dios hizo en el pasado o fuente de doctrina, sino es la presentación inquietante de lo que quiere hacer con nosotros y a través de nosotros actualmente.

B. PROBLEMAS CONCRETOS PARA QUE ESTO SE REALICE:

1. El desconocimiento del mensaje bíblico y la falta de un verdadero interés en conocerlo adecuadamente. Con frecuencia la Biblia se tiene más como un libro de adorno o para fundamentar ciertas posturas propias, que como un libro de referencia para adecuarse a su mensaje integral. Como consecuencia se utiliza para cuestiones moralizantes y para justificar las críticas a los demás, más que como mensaje auténtico de vida y de conversión.
2. Hay mucha tendencia a privilegiar supuestas revelaciones y profecías, descuidando el primado de la Sagrada Escritura. Con frecuencia el interés de muchas personas es busca más la Adivinación que la auténtica profecía.
3. Diferencias entre la auténtica profecía y la profecía falsa, adivinación o hechicería:
 - a. La auténtica profecía:
 - i. No se sustituye a la Palabra de Dios ni se hace su intérprete, sino dirige a los destinatarios a leerla y conocerla en la Sagrada Escritura. Ésta constituye el medio por el que Dios habla externamente a su pueblo. Internamente lo hace por medio de su Espíritu Santo.
 - ii. Constituye un llamado a la conversión del pecador. No es una denuncia ni una incitación contra alguien, hecha a terceras personas.
 - iii. Nunca busca intereses personales de tipo económico. Dios no puede pedir a nadie que haga una ofrenda de una cantidad determinada de dinero, para conceder una gracia o un don. La gratuidad total es la característica de cuanto Dios realiza.
 - iv. Tiende a propiciar la reconciliación y a consolidar la unidad.
 - b. La falsa profecía, adivinación o hechicería.
 - i. Dice hablar en el nombre de Dios, dando mensajes que ni coinciden ni reafirman cuanto se contiene en la Sagrada Escritura.
 - ii. Con frecuencia atemoriza, amenaza y crea dependencia. Es intrigante contra las personas.
 - iii. Con frecuencia liga la eficacia de lo que se dice a los aportes materiales que se den –como si las gracias se pudieran comprar–; crea dependencia de las personas del supuesto profeta; tiende a ofrecer favores y beneficios a cambio de dinero, viajes, peregrinaciones, ritos extraños, pero sin implicar una actitud de cambio y conversión.
 - iv. Crea confrontación, división, sectarismo y subjetivismo.

C. PERSPECTIVAS DE COMPROMISO:

1. Fomentar la lectura de la Sagrada Escritura. Esta es la finalidad principal de la IGLESIA EN MARCHA. Así se tiene un conocimiento integral y progresivo. Es importante que esa lectura se haga diariamente, en familia y, si es posible, que se comente y se creen espacios para aclarar cuestiones o dudas.
2. Impulsar la formación: La Estymia es una alternativa, aunque no es la única. Hay que buscar formas de darla en cada parroquia y comunidad.
3. Preocuparse porque se tome conciencia de que la Sagrada Escritura debe ser la base para impulsar los diversos proyectos de evangelización y de crecimiento. Hay que garantizar que la utilización de la Escritura sea correcta y que se evite toda manipulación.

II. MISIÓN CRISTIANA:

A. EL SENTIDO DE CRISTIANO:

1. Discípulo de Cristo, en el sentido de que se participa de su misma realidad.
2. “Cristo” es el término griego que designa al término hebreo “Mesías” y al castellano “Ungido”. (Es importante que se reflexione sobre cómo traducir este término a los diferentes idiomas indígenas, para que se le encuentra su sentido y eficacia práctica). Ser cristiano implica, por lo mismo, participar de la misma unción de Cristo. Esta se produce por la presencia del Espíritu Santo. Eso es lo que constituye la base de la libertad y la dignidad del pueblo de Dios y es lo que le convierte en pueblo profético y sacerdotal.
3. Como consecuencia de esta realidad, es parte integral de nuestra misión garantizar que todos los miembros de nuestras comunidades tomen conciencia de su vocación a vivir como “ungidos”, independientemente del tipo de espiritualidad que practiquen; y que se esfuercen por reconocer las consecuencias prácticas personales y eclesiales que esa unción produce en la vida familiar, comunitaria y social.

B. PROBLEMAS CONCRETOS PARA VIVIR LA DIMENSIÓN CRISTIANA.

1. Los prejuicios ambientales. En el medio ambiente, se identifica cristiano con grupos fundamentalistas y con signos externos o con actitudes anti-católicas o intransigentes.
2. Los pseudo mesianismos de algunos líderes. Por influencia del ambiente fundamentalista, en donde los líderes son reconocidos como siervos de Dios y ungidos, que hablan en nombre de Dios, en algunas comunidades, los líderes, los que se llaman profetas o algunos otros que tienen dones especiales, se llegan a considerar como “ungidos”, para hablar a los demás en el nombre de Dios, obstaculizando, de esta manera, el que cada uno de los miembros tome conciencia y asuma su vocación a ser y vivir como ungido.
3. La falta de disponibilidad para asumir los compromisos personales. Con frecuencia, se prefiere delegar la responsabilidad que implica ser cristiano, siguiendo lo que otros indican o enseñan, en lugar de profundizar en la propia vocación y de asumir y ejercer los dones y las capacidades con que el Señor bendice a sus discípulos.

C. COMPROMISOS:

1. Esforzarse por dar una adecuada formación a cerca de los dones y carismas. Ayudar a que se descubra que la vida cotidiana, la familia, el trabajo, etc., constituyen el espacio privilegiado para expresar la fe y que el Señor otorga carismas concretos a cada quien, para que esto se haga realidad.
2. Denunciar y tratar de superar todas las formas erróneas de liderazgo, esforzándonos por que las comunidades sean organizadas en forma armónica, participativa y las decisiones se tomen en base a discernimientos comunitarios y a consensos y no a autoritarismos.
3. Propiciar una experiencia espiritual que ayude a que cada miembro de la iglesia llegue a descubrir y asumir los dones espirituales que tiene y a ejercerlos como ministerios –servicios- para la edificación de la comunidad.

III. MISIÓN CATÓLICA:

A. LO QUE ESTO IMPLICA:

1. El término católico, es un término compuesto de dos palabras griegas, que indican: la regla o norma, que es válida para todos.
2. Redescubrir en su integridad la Tradición Apostólica. Esto abarca asumir la totalidad de enseñanzas acerca de la fe y de la organización eclesial, de acuerdo a la Sagrada Escritura y a la doctrina de los padres de la iglesia.
3. Preocuparnos porque en la organización eclesial, en las celebraciones litúrgicas y en la acción misionera, reflejemos de la mejor manera posible, todo lo que implica ser presencia sacramental de la “iglesia una, santa, católica y apostólica”.
4. Mantener diálogos y contactos con las iglesias que son reconocidas como genuinamente católicas, con vistas a establecer comunión que garantice nuestra catolicidad “canónica”.

B. DIFICULTADES QUE ENCONTRAMOS EN ESTE ÁMBITO:

1. La tendencia a identificar a la iglesia romana con lo que es la “catolicidad”. Es muy importante que a este respecto, tomemos conciencia de que:
 - a. Históricamente la Iglesia una, santa, católica y apostólica mantuvo su unidad visible, aunque con dificultades, hasta el año 1054.

- b. En el 1054, Roma rompió la unidad y emprendió su propio camino. Los que se mantuvieron en la plena catolicidad fueron llamados “ortodoxos”, porque conservaron la doctrina, el culto y la organización rectas o correctas.
 - c. Lo contrario a “ortodoxo” es “heterodoxo” o también “hereje”. Desgraciadamente a Roma se le pueden atribuir estas características por haber roto con la catolicidad, especialmente de tres maneras:
 - i. En la doctrina: cambiando algunos aspectos de la fe católica e inventando nuevos dogmas que no pertenecen a la fe católica; algunos de estos nosotros los aceptamos como creencias válidas pero no como dogmas de fe católica; pero otros, sobre todo los referentes al Romano Pontífice son inaceptables porque contradicen aspectos de la fe, de la organización eclesial y de las determinaciones de los Concilios Ecuménicos.
 - ii. En el culto. Porque se atribuyeron al ministro que preside la celebración (presbítero u obispo) funciones y capacidades que, dentro de la fe católica, pertenecen exclusivamente al Espíritu Santo.
 - iii. En la organización de la iglesia: porque se organizó una iglesia centralizada, verticalista, jerárquica y autoritaria, contraria a la organización de la iglesia de los tiempos apostólicos y de los primeros siglos del cristianismo y prácticamente se ignoraron aspectos fundamentales de participación y organización de la iglesia, en la que se implicaba a la totalidad del pueblo de Dios, como por ejemplo, el ejercicio práctico del sentir de fe eclesial.
 - d. Es necesario reconocer que la iglesia romana, desde el punto de vista teológico, litúrgico y organizativo es católica “de nombre”, “de pretensión” y por “opinión popular”, pero no lo es de fondo ni de hecho.
2. La tendencia a contraponer católico y cristiano o católico y carismático; o a identificar católico con costumbrismo o tradicionalismo religioso, como fruto del medio ambiente y de la falta de formación.
 3. La tendencia a reducir lo católico a la mera administración de los sacramentos y a la imitación de las prácticas de la iglesia romana.

C. COMPROMISOS:

1. Dar una formación amplia de tipo bíblico, histórico, teológico y litúrgico de lo que implica realmente la catolicidad y de cómo se han ido dando desviaciones que rompen con ésta, a lo largo del tiempo.
2. Asumir el compromiso porque en nuestra fe, en nuestra liturgia y en nuestra organización eclesial, reflejemos incondicionalmente lo que es católico, desde nuestra realidad concreta, es decir, siendo conscientes de que pertenecemos a la tradición espiritual de occidente y de que mayoritariamente estamos constituidos por comunidades de espiritualidad carismática.
3. Seguir impulsando los diálogos ecuménicos tendientes a alcanzar una plena comunión eclesial e insistir en las comunidades acerca de la importancia que esa comunión eclesial tiene.

IV. MISIÓN ECLESIAL:

A. LO QUE ESTO IMPLICA:

1. Impulsar a que cada comunidad y cada parroquia sea signo visible de la iglesia una, santa, católica y apostólica.
2. Tener conciencia de que todos los carismas están orientados a la edificación de la iglesia, constituida como Cuerpo de Cristo, por lo que cada quien tiene libertad y su necesaria autonomía, pero todo tiende a construir y consolidar la unidad eclesial.
3. Asumir como misión de cada miembro, comunidad y parroquia, la misión que Cristo confió a toda la iglesia.

B. DIFICULTADES PARA ALCANZAR ESTE PROPÓSITO:

1. Una visión de las comunidades más como “movimiento” que como “iglesia”, por lo que se trata de dar prioridad a los propios intereses y a excluir o marginar lo que constituye el bien eclesial.
2. Querer apropiarse de dones y carismas, utilizándolos para satisfacer intereses personales, para imponerse sobre los demás, para manipular la situación o, incluso, para sembrar la división.
3. El conformismo que se contenta con que las comunidades e mantengan, en vez de impulsar su crecimiento, la evangelización y la misión.

SEGUNDA INSTRUCCIÓN: LA REALIDAD DE NUESTRAS COMUNIDADES Y LA MULTIPLICACIÓN

AÑO DE LA MULTIPLICACIÓN.

El año 2011, ha sido declarado por nuestra iglesia como el año de LA MULTIPLICACIÓN.

OBSTÁCULOS PARA CONSEGUIR ESA META:

1. Actitud conformista. En muchos casos se queda contento con que se mantengan las comunidades.
2. Desconocimiento de la misión. Con frecuencia la misión es identificada únicamente como movimiento y no realmente como un envío dirigido a todos.
3. Motivaciones equivocadas, divisiones internas, sistemas organizativos centralistas y excluyentes.

SENTIDO BÍBLICO DE LA MULTIPLICACIÓN: Mc 6, 35-43

Por la tarde, sus discípulos se le acercaron y le dijeron:—Ya es tarde, y este es un lugar solitario. Despide a la gente, para que vayan por los campos y las aldeas de alrededor y se compren algo de comer.

Pero Jesús les contestó:—Denles ustedes de comer.

Ellos respondieron:—¿Quieres que vayamos a comprar pan por el equivalente al salario de doscientos días, para darles de comer?

Jesús les dijo:—¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan a verlo.

Cuando lo averiguaron, le dijeron:—Cinco panes y dos pescados.

Entonces les mandó que hicieran sentar a la gente en grupos sobre la hierba verde; y se sentaron en grupos de cien y de cincuenta. Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los fue dando a sus discípulos para que los repartieran entre la gente. Repartió también los dos pescados entre todos. Todos comieron hasta quedar satisfechos; recogieron los pedazos sobrantes de pan y de pescado, y con ellos llenaron doce canastas. Los que comieron de aquellos panes fueron cinco mil hombres.

ESTE TÉRMINO TIENE TRES IMPLICACIONES O SENTIDOS:

1. Multiplicación en el sentido del esfuerzo por asumir e implementar plenamente todas las características de la misión que tenemos, tanto a nivel personal como comunitario. Importancia de una renovación integral de las familias.
2. Multiplicación en el sentido del esfuerzo por evangelizar en el área cubierta por las diferentes comunidades, para que las comunidades experimenten un fuerte crecimiento.
3. Multiplicación en cuanto a la formación de nuevas comunidades y a la búsqueda de que algunas comunidades ya constituidas puedan hacer alianza.

ESTRATEGIAS QUE SE RECOMIENDAN:

1. En ambiente de oración y ayuno, hacer Asamblea de cada comunidad.
2. Desde la conciencia de la responsabilidad de cada miembro, invitar a un examen de conciencia de ser auténtico católico renovado en la vida personal y familiar. Compromiso a mejorar las relaciones.
3. Preparar la evangelización de los vecindarios: desde el mandato de Jesús, orar para ver las prioridades y llegar con el mensaje de Buena Nueva que se ha actualizado en la oración.
4. No descansar hasta que no se cosechen los frutos que el Señor pide.
5. Planificar también el nacimiento de otras comunidades. Cada comunidad debe ser madre que engendra a otras comunidades hijas. Cada parroquia debe ser madre que va acompañando y promoviendo el nacimiento de nuevas parroquias.
6. Establecer metas, guías de seguimiento y crecimiento y formas específicas de evaluación.

TERCERA INSTRUCCIÓN: EL DESAFÍO DE UNA PASTORAL DE CRECIMIENTO

1. MODELO BÁSICO: LA EXPERIENCIA DE HECHOS 1,12-2,42

Hechos de los Apóstoles 1,12-2,42, narra que el resultado fue que en ese primer sermón se agregaron a la Iglesia 3000 personas (número que indica una gran cantidad). Básicamente, este método consta de tres pasos:

a. La Oración y la organización de la comunidad: Hech 1,12-2,4

Fil 2.13: Dios, según su bondadosa determinación, es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda a llevarlos a cabo.

b. El anuncio del kerigma: Hech 2,14-38

vv. 16-18: Se cumplen todas las promesas. Dios ha elegido

Aquí está sucediendo lo que anunció el profeta Joel, cuando dijo: 'Sucederá que en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad; los hijos e hijas de ustedes comunicarán mensajes proféticos, los jóvenes tendrán visiones, y los viejos tendrán sueños. También sobre mis siervos y siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y comunicarán mensajes proféticos.

v. 38: Lo que es necesario hacer para acceder a las promesas

- i. Vuélvanse a Dios.
- ii. Bautícese cada uno, para que Dios les perdone sus pecados.
- iii. Así él les dará el Espíritu Santo.

c. El resultado de la misión y la base de la misión:

vv. 41-42 resultados y vida de comunidad:

- i. (Éxito de la misión) Los que hicieron caso de su mensaje fueron bautizados; y aquel día se agregaron a los creyentes unas tres mil personas.
- ii. (Vida de la comunidad) eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración.

1Juan 1.3: testimonio es la base de la acción misionera:

Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo.

2. ASPECTOS DEL CRECIMIENTO

a. Crecimiento integral: Ef 4,11-13:

Él mismo concedió a unos ser apóstoles y a otros profetas, a otros anunciar el evangelio y a otros ser pastores y maestros. Así preparó a los del pueblo santo para un trabajo de servicio, para la edificación del cuerpo de Cristo hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, y alcancemos la edad adulta, que corresponde a la plena madurez de Cristo.

b. Aspectos de cuidado para el crecimiento de los miembros de la comunidad:

- Crecimiento en el conocimiento de la verdad y doctrina (Hch18,24.28; 19,1-6).
- Crecimiento en el conocimiento de Dios y Cristo (Col.1,10; Ef.4,13).
- Crecimiento en la fe (2Co.10,15; Col.1,6; 2Ts.1,3).
- Crecimiento en el amor (1Ts.3,12; Col 1,4.6).
- Crecimiento en la gracia (2P.3,18).
- Crecimiento en el carácter cristiano (2P.1,5-8).
- Crecimiento en la intensidad o fuego de los dones (2Tim.1,6).
- Crecimiento en el ministerio (Jn.3:30; Ef.4:12-14).
- Crecimiento en la estatura de la llenura de Cristo (Ef.4,12-14).
- Crecimiento en el compromiso misionero (Mc 16, 15)

3. ESTRATEGIAS DE CRECIMIENTO:

a. Planificación:

- Toma de conciencia:
 - Presbiterio.
 - Consejos.
 - Servidores.
 - Asambleas comunitarias.
- Elaboración de proyectos:
 - A nivel parroquial.
 - A nivel de cada comunidad.
 - A nivel de vecindarios y familias.
- Mecanismos de acompañamiento:
 - Acompañamiento a lo largo de la realización de cada proyecto.
 - Evaluaciones periódicas a los diferentes planos.

b. Formación:

- Seminarios de vida en el Espíritu.
- Retiros a todos los niveles.
- Asambleas.
- Cursos de formación para líderes.

c. Atención a las pastorales:

- Familiar.
- Juvenil y vocacional.
- Infantil.
- Para los excluidos:
 - Ancianos.
 - Enfermos.
 - Pobres.
- Promoción humana y participación comunitaria.

d. Evangelización y Misiones.

- Capacitación para todos.
- Organización para involucrar a todos.
- Acompañamiento continuado.
- Evaluaciones periódicas.

CUARTA INSTRUCCIÓN: COMUNIÓN ECLESIAL Y LITURGIA

1. EXIGENCIA DEL DIÁLOGO ECUMÉNICO.

- a. Necesidad inherente a nuestra misión.
- b. Características del diálogo.

2. LA COMUNIÓN CON QUIENES HAN PRESERVADO LA FE, CULTO Y ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA.

- a. Los pasos que se han dado.
- b. Situación actual y perspectivas.

3. CUESTIONES DOCTRINALES:

- a. El Filioque.
- b. Las verdades de fe y el estatuto de las devociones y creencias particulares.
- c. La organización eclesial.
- d. La Liturgia.

4. LA CELEBRACIÓN DE LA LITURGIA:

- a. La iniciación cristiana.
- b. La divina liturgia.
- c. Los otros sacramentos.

DIÁLOGO CONCLUSIVO: PERSPECTIVAS: COMUNIÓN ECLESIAL. SÍNODO.